

6

" LOS UNIVERSITARIOS ESPAÑOLES "

ALUMNOS: MUCHOS, CAROS Y MALOS

por D. Jaime Roca Torras, Veterinario

Por su gran interés y realismo, pasamos a transcribir textualmente, los párrafos más expresivos del artículo titulado TERREMOTO EN LAS AULAS, y que fué publicado en la revista CAMBIO 16 del 3 de Febrero de 1980, en sus páginas 34 y 35.

"Diez años tardan de promedio los universitarios españoles en aprobar una carrera de cinco, más de la mitad no acaban sus estudios, un gran porcentaje no asisten al 70 por 100 de las clases y otros necesitan hasta seis convocatorias para aprobar cada asignatura".

DIEZ AÑOS

"Según las estadísticas del Ministerio de Universidades e Investigación, el promedio de estudiantes matriculados en facultades humanísticas tardan diez años en hacer una carrera que debería concluirse a los cinco de haberla iniciado. En las escuelas de ingeniería y facultades técnicas lo normal es que una carrera que debería terminarse en seis años se haga en doce".

DESPILFARRO

" El promedio de los estudiantes de Letras, que tardan diez años en finalizar sus estudios, cuestan al país un millón de pesetas sin contar las becas y demás ayudas que reciben del Estado ni el dinero que se han gastado sus padres en libros, autobuses y material o el que ha dejado de producir a la sociedad si desde jóvenes se hubieran dedicado a otros menesteres".

" España es un país de estudiantes. De cada cien personas comprendidas entre los veinte y veinticuatro años, un 26'18 por 100 (?) estaban matriculadas en la Universidad o en las escuelas superiores del país, en el año 1977, según datos del Gobierno. Esta enorme tasa de universitarios en Europa sólo la superan cuatro países, tres de ellos ricos: Dinamarca, Holanda y Suecia, y el cuarto pobre como el nuestro Italia.

Este número elevado de estudiantes universitarios, consecuencia de la titulitis crónica que padece el país y del menosprecio a que socialmente se somete a la formación profesional, demasiados para las necesidades del país, suponen un volumen considerable de despilfarro para el Estado y una fuente futura de paro para el país".

" Y no es porque a los estudiantes universitarios españoles no se les dé facilidades para aprobar sus estudios. En la Universidad española se puede permanecer años enteros sin dar golpe, ya que los es-

tudiantes tienen cuatro convocatorias ordinarias y dos extraordinarias para aprobar cada asignatura, es decir se les permite hasta cinco veces el mismo trabajo y hacerlo mal.

Ninguna otra Universidad europea concede tantas facilidades a su alumnado, incluidos los países del Este, donde los estudiantes sólo poseen dos convocatorias para aprobar cada asignatura, no existe la menor participación del alumno y la selectividad es brutal.

Y a pesar de todo, la Universidad española no funciona. Por lo tanto si se exigieran unas pruebas de acceso rigurosas para ingresar en las escuelas superiores y centros docentes, no se produciría luego, a lo largo de los distintos cursos de la carrera, la selectividad natural de los abandonos, y el país podría dedicar a otra cosa parte de los 22.773 millones de pesetas presupuestadas para el sostenimiento de la enseñanza superior".

A OTRA COSA

" Y no se produciría el absentismo estudiantil actual. Si cualquier trabajador español fuera al trabajo sólo ciento veintinueve días al año, la empresa le pondría inmediatamente en la calle. Pues bien, los estudiantes que se hacen llamar eufemísticamente trabajadores de la enseñanza sólo acuden a clase el 20 por ciento de los días hábiles del calendario escolar. Nadie les dice nada. Y el resultado produce un anecdotario estremecedor: Una promoción de primer curso de Ingeniería fue sometida a un examen con problemas de 8º grado de EGB; un 40% no supo resolverlos. Y en 3º curso de la Facultad de Ciencias de la Información se pidió que los alumnos redactaran una noticia sobre el secuestro de Javier Rupérez, un 55 por 100 no sabía quien era el diputado de UCD por Cuenca, secuestrado por ETA (p-m) ".

" Cada plaza universitaria cuesta 100.000 pesetas-curso en las facultades humanísticas y 150.000 en las escuelas de Ingeniería y en las facultades de ciencias. El dinero, exceptuando el 10 por 100 que pagan los alumnos en concepto de matrícula (unas 11.250 pesetas), sale todo del bolsillo del Estado; pero no de la misma manera del bolsillo de todos los españoles, aunque el sistema fiscal tienda a ser cada vez más justo".

RESUMEN FINAL

De la lectura detenida de éste artículo, se sacan las siguientes conclusiones para Veterinaria:

1ª.- Que hay muchos estudiantes que no aprovechan el tiempo, ni tienen vocación para estudiar.

2ª.- España es el quinto país europeo con más universitarios, y el tercer país mundial en número de estudiantes de Veterinaria.

3ª.- Que con ello se dificulta seriamente el aprovechamiento eficaz de los ya escasos recursos de nuestras Facultades.

4ª.- Que supone un volumen considerable de despilfarro para el Estado y una fuente futura de paro para el país.

5ª.- Y que los citados inconvenientes, en buena parte se subsanarían, si se exigieran unas pruebas de acceso rigurosas para ingresar en la Facultad, tal como lo hacen la casi totalidad de los países extranjeros, pero España es diferente.